

DIRECTOR:  
ASDRUBAL VILLALOBOS  
REDACTOR:  
MIGUEL ANGEL OBREGON

# P A T R I A

ADMINISTRADOR:  
VICTOR M. CABRERA  
TELÉFONO 1325  
APARTADO 812

Al mes: ₡ 1.00

Ejemplar: ₡ 0.10

ORGANO DEL PARTIDO UNION NACIONAL  
DIARIO DE LA TARDE

SAN JOSÉ - COSTA RICA

## Las últimas jornadas nacionalistas Carlos María recibe la cuarta rechifla en Cachí Nuestro partido celebra enormes reuniones en varias partes

### En Puntarenas

La ciudad de Puntarenas organizó para el sábado por la noche una grandiosa reunión en el teatro «Sun Yat Sen». Se trataba de recibir dignamente al Lic. don Arturo Volio, líder del nacionalismo, que había sido invitado a hacerles una visita. La reunión adquirió enormes proporciones, y el teatro fue pequeño para contener tantísima gente que acudió ansiosa de escuchar la voz de los oradores.

A las siete y media de la noche se presentó en el salón del teatro el Licdo. don Arturo Volio acompañado de los diputados don Aristides Baldonado, don Enrique Fonseca Zúñiga y don Adriano Urbina.—Dos señoritas hermosamente trajeadas con los colores de nuestra insignia dijeron sendos discursos de salutación a los visitantes y luego un coro de niñas vestidas de azul, de rojo y de verde, a los acordes de una magnífica orquesta entonaron el himno del partido.

A continuación el viejo luchador don Agustín Guido hizo un hermoso discurso de saludo a los visitantes, mereciendo la más unánime aclamación del público.

Los discursos de los oradores que sucedieron al señor Guido, estuvieron a la altura de la fama de las personas que los pronunciaron, pudiendo decirse que por la belleza y energía de esos discursos, por lo vibrantes, los nacionalistas de Puntarenas tuvieron una noche de verdadera fiesta patriótica. El Lic. Volio regresó ayer mismo de Puntarenas y trae las mejores impresiones de la fuerza de nuestro partido en aquel puerto y se siente justamente agradecido por los homenajes de simpatía de que fué objeto. El aprovechó su visita a Puntarenas, para referirse allá mismo, al estúpido cargo que se le lanzó de que le había sido consignados a él bultos de madera cortada en los baldíos nacionales, cargo que no tuvo inconveniente en respaldar el ya tristemente célebre Chico Conejo. El señor Volio ha hecho levantar una información al respecto, y con pruebas irrefutables ha logrado confundir a sus detractores.

En San Juan de Dios de Desamparados

El domingo por la mañana hubo una magnífica reunión de nuestro Partido en el simpático pueblo de San Juan de Dios de Desamparados. A ella asistió nuestro jefe de Acción Lic. don Manuel Castro Quesada, acompañado de don Ricardo Toledo y de don Próspero Abarca. La presencia del señor Castro Quesada en aquel pueblo fué motivo de grandes regocijos, y la reunión que se celebró dió la certeza de la enorme mayoría con que contamos en San Juan. Los nacionalistas se manifestaron muy satisfechos y agradecieron altamente la visita que el jefe de Acción les hizo.

Don Manuel viene muy bien impresionado, así como sus acompañantes, y el entusiasmo nacionalista de los hijos de aquel lugar, es trasunto de la fe del pueblo de Costa Rica en el próximo Gobierno del señor González Víquez.

En la ciudad de Cartago

A la reunión ordinaria del domingo por la noche en Cartago concurrieron de esta capital, los señores don Vidal Rivas, don Moisés Cartín, don Ricardo Toledo, don Carlos González Ramírez y don Asdrúbal Villalobos. El Club se vió apretadísimo de gente, siendo difícil entrar a él, e imposible que toda la gente que acudió pudiese hallar lugar dentro de su salón. Don Vidal Rivas hizo un hermoso discurso, pues este viejo y talentoso obrero cada vez que habla pone más alto la fama de su verba. Don Moisés Cartín y don Ricardo Toledo hablaron de los grandes avances y del entusiasmo del Partido.

Don Asdrúbal Villalobos se refirió a la vela que en esos mismos momentos celebraba el carlismo en el Teatro Apolo de Cartago; habló del errado decir de que nuestras luchas son personales, y desarró las ideas que hoy

nos sirvieron para la nota que sobre el himno republicano aparece en otro lugar de este periódico. Terminó su discurso haciendo una presentación de su compañero don Carlos González, quien le iría a suceder en el uso de la palabra. La nota culminante de la fiesta la dió sin lugar a duda anoche en Cartago, el joven González, sobrino de nuestro candidato. Su discurso fue una pieza oratoria que mantuvo arrobado al auditorio y se hizo acreedor durante él, de verdaderas ovaciones de aplausos. Para mañana ofrecemos la reconstrucción de ese discurso, para que nuestros lectores saboreen las mieles del intelecto de este joven modesto que cada vez que habla se hace digno de admiración.

El Lic. don Arturo Volio, entusiasmado por los anteriores discursos, subió a la tribuna para hacer un bellissimo elogio de los discursos de los señores Villalobos y González, a quienes abrumó con su galantería. Don Arturo Volio pronunció enton-

ces uno de los más entusiastas discursos que le hayamos oído. Estuvo vibrante, elocuente y recibió una nutrida aclamación de la multitud. La reunión de anoche en Cartago ha sido una de las más entusiastas que hayamos presenciado en aquella ciudad, y su entusiasmo contrastó con el poco ánimo de los carlistas que en número ridículo concurrió al Apolo para escuchar la palabra de su candidato.

**Don Carlos María recibe en Cachí la cuarta rechifla**

En la mañana del domingo salió para Cachí de Cartago, acompañado de un grupo de amigos, el Licdo. don Carlos María Jiménez, con el intento de hacer una pequeña jira y celebrar reuniones. El pueblo de Cachí, que es en su mayoría cletista, indignado por la presencia del jefe carlista, se opuso a que levantara tribuna en aquel lugar. Don Carlos María entró a una hacienda de Mr. Lindo y al ver unos vivas a don Cleto González Víquez pegados en las pare-

des de las humildes casitas de sus peones, se dirigió al numeroso grupo diciéndoles que aquellos vivas estaban mal puestos, que Mr. Lindo era carlista y que esos vivas a don Cleto debían ser cambiados por otros carlistas. A esto, unos señores Miranda que formaban parte del grupo, se le enfrentaron y le dijeron «nosotros no hemos vendido nuestra conciencia a Mr. Lindo; será él muy dueño de su hacienda, pero de nuestra conciencia no; por otra parte, usted miente, señor Jiménez, porque Mr. Lindo nos ha dicho a todos sus peones que él no se inmiscuye en política y que nosotros podemos votar por el candidato que más nos guste».

A esto siguió una rechifla formidable, el grupo se agrandó, consiguieron tarros, y don Carlos María, sin poder levantar tribuna, fue sacado de Cachí en la misma forma que se saca el chapulín de una milpa. Esta es la cuarta rechifla que escucha Carlos María en esta lucha política, pero Carlitos no quiere convencerse de que los pueblos lo repudian y que para contrarrestar a don Cleto, Carlitos «estate muy pichone».

A su regreso a Cartago, se había anunciado una magna asamblea en el Teatro Apolo. El teatro no se llenó ni hasta la mitad, siendo notorio que en el Club cletista había otro tanto de gente que la carlista que asistió al teatro. La reunión fue un fracaso, pero ciertos importantes detalles de ella los daremos hasta mañana, pues necesitamos confirmar hoy en forma indubitable, un importantísimo dato recogido anoche, el cual

**Protestas y adhesiones de Crifo Alto**

Nosotros los abajo firmados, éramos carlistas, pero habiendo reconocido los suficientes méritos intelectuales del ciudadano ejemplar que por su amor a la Patria y a su buen Gobierno probado en tiempos anteriores, nos hace pensar que él es el único que puede darle al país una sabia orientación, y por consiguiente protestamos de la firma que dimos, nos adherimos y nos comprometemos a trabajar por el gran Partido Unión Nacional que postula al Lic. don Cleto González Víquez.

SATURNINO PORRAS QUIRÓS.  
ISAÍAS PORRAS QUIRÓS  
Rafael Morales J.  
Elpidio Fallas C.

Habiéndome enterado del relato publicado en PATRIA con fecha 8 del corriente por el distinguido caballero don Ramón Barrantes Barrantes, persona trabajadora, honrada y acostumbrada a cantar sus verdades, creo de mi deber como hijo mayor de José María Barquero, extinto ya, ratificar los hechos ocurridos en el año 1905 y que don Ramón atribuye al actual jefe del mal llamado «Partido Republicano» o mejor dicho por «El Paladín» de los perjuros.

Es ya axiomático que don Carlos María no pueda decir verdad y por lo cual debo manifestar que el relato de mi amigo de antaño y ogaño, don Ramón, es verosímil. Yo presencié y me enteré de todas esas patrañas y la estrategia usada para mixtificarlos, y tengo que asegurarlo por si alguno de los que en ese tiempo fueron enbaucados como lo fué mi padre, que fué engañado como un niño quieran negarlo, yo lo afirmo y digo: gracias a su parte esos engaños que a los Gutierristas les hizo Carlos María, el Solio Presidencial cayó en manos del ilustrísimo don Cleto González Víquez, quien vendrá por segunda vez, a sacar totalmente a Costa Rica de la penuria en que se encuentra.

## RATIFICACION DE HECHOS

Abrid los ojos, costarricenses y no sigáis a Carlos María. Id por el buen sendero, acercáos a la sombra de ese árbol gigantesco cuyas raíces de acero, no permiten que los vendabales del karlismo siquiera lo muevan, por el contrario, lo que hace es un precioso follaje augurando al pueblo de Costa Rica un porvenir más benéfico.

Ese árbol es nuestro digno jefe, árbol que ha dado y dará a Costa Rica opimos frutos, pero para coger esa segunda cosecha debemos ayudarle contribuyendo con nuestro voto el próximo 2 de febrero de 1928.

Para terminar mi ratificación quiero hacer una súplica a los partidarios de don Carlos María que con la mayor brevedad le comuniquen que la bestia que mi padre le facilitó y de la que entregó muy malas cuentas, después de haberla dejado en una situación muy deplorable, se sirva trasladar sus restos a un lugar adyacente de su casa de habitación para que se dé a conocer como persona agradecida, pues bien merece la bestia esos honores por los servicios que le prestó en esa campaña.

Grecia, 13 de octubre de 1927  
Samuel Barquero Serrano

En nuestra jira con el legado D. Fernando C. García, celebramos reunión en Santa Cruz. El señor García hizo uso de la palabra y el pueblo aplaudió con entusiasmo y lanzó vivas a don Cleto.

CASTULO VARGAS

Zarcero

A Manuel Castro Quesada

A pesar de la severidad del temporal que nos azota, con lujosa concurrencia inauguramos nuestro Club. Amadeo Vargas mantuvo durante una hora la atención de los nacionalistas que escuchaban su palabra convincente y Eliseo Gamboa estuvo muy feliz. Nuestro caudillo fue aclamado.

V. S. VARGAS

Pitahaya

A Cleto González Víquez

Asamblea patriótica de anoche en Puntarenas constituye un triunfo brillantísimo para el Partido Unión Nacional. Hoy hemos alcanzado una nueva victoria en este pueblo. Salúdanlo sus afectísimos amigos.

A. URBINA  
ENRIQUE FONSECA ZÚÑIGA

Poas 16

A Manuel Castro Quesada

En propiedad de Bernardo Esquivel, a la sombra de cuatro matas de yuca y una de plátano, alzaron tribuna los oradores Arcoires Saborio y Juan Canillas, quienes oyeron los aplausos de veinte copartidarios.

En la calle el cletismo llenaba todo el frente en número no menor de 200 con el mayor orden. Los carlos esperan que manden a este pacífico pueblo al cuyo que llegó hace poco a San Ramón. Felicítolo y felicítámonos.

Virgilio Rodríguez Picado.

Puntarenas 15.

A Manuel Castro Quesada.

Teatro insuficiente para alojar la oleada nacionalista. Estos momentos entra el Lic. Volio y demás quienes son ovacionados.

C. DUVERRAN D.







Gutiérrez T., José Florindo  
Gutiérrez U., ap., Humberto  
Guzmán C., Francisco  
Herrera, J. ap. Alejandro  
Hidalgo Blanco, Juan Félix  
Jiménez Solera, Rafael  
Jiménez Solera, José  
Jiménez Solera, José Bernabé  
Jiménez Mesén, Ramón  
Jiménez Montero, Daniel J.  
Jiménez A., Miguel Ángel  
Jarquín Madrid, Humberto  
León Moya, Rafael  
López Ramírez, Rafael  
López Cervantes, Porfirio  
López Masís, Juan de Dios  
Loría Sánchez, Emilio  
Madrigal Cortés, Roberto  
Maroto Rodríguez, Abel  
Mejías Bonilla, Alfredo  
Mesén Salas, Fernando  
Mora Vargas, Claudio  
Mora Rodríguez, Leandro  
Mora Ruiz, Manuel  
Montero Calderón, José  
Matey Echeverría Guillermo  
Montoya U., Luis  
Murrillo Solís, Manuel  
Murrillo Solís, Manuel  
Muñoz A. José Francisco  
Maranjo Sandí, Alejandro  
Obando Bonilla, José Luis  
Otrórola Méndez, Pedro  
Pérez U. ap. José María  
Porras Montero, Eduardo  
Porras U. ap. Domingo  
Quesada A. Francisco  
Quirós Quirós, José Jenaro  
Quirós Bonilla, Rafael  
Quirós García, Anatolio  
Ramos Salas, Ramiro  
Ramos Montenegro, Carlos  
Ribera U. ap. Luis Felipe  
Ribera U. ap. Rafael Ángel  
Ramírez Valverde, Tobías  
Rodríguez L., Miguel Angell  
Rojas Quirós, Juan  
Ruiz Chaves, José  
Ruiz U. ap., José  
Saba Terzagano, Salomón  
Salas U. ap., Juan Rafael  
Salazar Mena, José  
Salazar Mena, José Francisco  
Salazar Chacón, Manuel  
Salazar Chacón, Federico  
Sabotío Fernández, Luis  
Scriba Alvarado, Guillermo  
Salazar Rivera, Manuel  
Segura Alvarado M. áximo  
Sosa Sandí, Alfredo  
Sequeira U. ap., José Jacinto  
Torres, Rafael Ángel  
Ulate, Jesús  
Umaña C., Benjamín  
Umaña Herrera, Miguel  
Vargas Vargas, Antonio  
Vargas Vargas, Ricardo  
Vargas Vargas, Reinaldo  
Vargas U. ap., José  
Vargas Q., Fausto

Blanco Ureñá, José María  
Blén Ramírez, Alberto  
Brenes Umaña, Gonzalo  
Brenes Calvo, Rafael  
Bonilla Miguel Ángel  
Bolaños Loaiza, Miguel An-  
gel  
Bozzolo Zúñiga, Fermín  
Boza Cruz, Francisco Dr.  
Badilla Frutos, Rafael  
Calderón Navarro, Vicente  
Calderón Garro, Ricardo  
Calderón Mora, Julio  
Calderón Mora, Ramón  
Calderón Arguello, Luis  
Calderón Loria, José Ángel  
Calderón U. ap. José Joaquín  
Calderón Herrera, Eliseo  
Campos P. C. M.  
Campos U. ap. Gonzalo  
Cambonero Hernández, A-  
bel  
Calvo Herrera, Francisco  
Castro Martín, Jorge  
Carrín Paniagua, Abelardo  
Carranza Rivera, Amado  
Carrasquilla U., Andrés  
Carrasquilla Joaquín  
Casasola G., José María  
Cervantes Guerrero, Ramón  
Camacho Peñaranda Mi-  
guel  
Cervantes V., José Ángel  
Cortés Velázquez, Ignacio  
Córdoba U. ap., J. Filadelfo  
Córdoba Marín, Ernesto  
Coto Fernández, Ismael  
Cortés Calderón, J. Hernán  
Chacón Soto, José  
Chacón U. ap., Ricardo  
Chaves Araya, José  
Chamberlain C., Manuel  
Chamberlain M., Carlos  
Díaz U. ap., Valentín  
Díaz U. ap., Antolín  
Durán Montero, José María  
Esquivel M., Enrique A.  
Esquivel S., Juan Bautista  
Franco U. ap., Víctor NI.  
Fernández Vásquez, José  
Fernández Aguilar, Adrián  
Fernández Flores, Daniel  
Fernández U. ap., Guillermo  
Fonseca H., Ricardo Emilio  
González Zamora, Alejandro  
González Vargas, Manuel  
Granados Rojas, Aquiles  
Granados Rojas, Ismael  
Guevara Chavarría, Víctor  
Guevara Bonilla, J. Manuel  
Guevara Bonilla, José  
Guerrero Bonilla, Carlos G.  
Gócher Romero, Alfredo  
Gutiérrez Varela, Ramón  
Guzmán U. ap., Santiago  
Hernández Ocaña, Nicolás  
Herrera González, Jorge  
Huertas Castro, Gilberto  
Jiménez R., Balvancro  
Jiménez U. ap., Fernando

Sánchez R., Manuel A.  
Sánchez Sánchez, Isidro  
Sandoval Muñoz, Víctor  
Sandoval Muñoz, Santiago  
Sandoval Muñoz, Abel  
Soto Quirós, Oscar  
Soto Soto, Federico  
Soto Badilla, Emiliano  
Solís Chanto, Bernardo  
Solano Matamoros, Gonzalo  
Ubau Chocano, Rosendo  
Vargas Arce, Juan  
Vargas B., Heliodoro  
Valverde V., Juan Manuel  
Valverde Solano, Gonzalo  
Valdadares U. ap., Manuel  
Vega Castro, Trinidad  
Vicente Bolandí, Manuel  
Villalobos Meléndez, Ramón  
Villalobos Cordero, Domingo  
Villalobos Q., Filiberto  
Zamora Fonseca, Filadelfo  
Zamora Zúñiga, Emilio  
Zúñiga Sánchez, Vidal  
Zúñiga V., J. Evangelista

**Distrito del Hospital**  
Angulo Mora, Bernardo  
Acosta Esquivel, Anibal

Fuentes Morales, Juan Raf.  
Fuentes Nuñez, Germán  
García U. ap., Secundino  
García Rojas, Jesús  
Gallardo B., Rafael Ángel  
Granados Monge, Fernando  
Granados Díaz, Adrián  
Garro Céspedes, Luis  
Gamba Bermúdez, Rafael  
Gamba Retana, Ramón  
Gamba U. ap., Napoleón  
Guzmán, Oscar  
Guevara, Leandro  
Guevara Medina, Joaquín  
Guevara Medina, José  
Guevara Villalta, Gonzalo  
Granados Soto, Efraim  
Granados U. ap., Manuel  
González Chaves, Carlos  
González Arias, Guillermo  
González U. ap., Guillermo  
González Bejarano, Eulogio  
Guadalupe C., José Manuel  
Guerrero Avila, Eladio  
Gutiérrez U. ap., José  
Gutiérrez U. ap., José  
Guzmán Flores, José Sabas  
Gómez, Cruz  
Herra U. ap., Ramón  
Bertrand Forestier, Antonio  
Bonilla Barquero, Raúl  
Hernández Maire, Raúl  
Hernández U. ap., Raúl

Flora Castro, Juan Rita.  
Gianoli Villavicencio, Carlos  
Gómez Bonilla, Rafael  
González Alvarado, Manuel  
Granados Vargas, Fidelino  
Guzmán Sandi, Antonio  
Guzmán Marcial, Ramón  
Guzmán U. ap., Ramón  
Laporce Luis, A.  
León Chinchilla, Rafael  
Loría Córdoba, Víctor  
Lizano U. ap., Custodio  
Madrigal R., Cérvulo  
Martín Jiménez, Gonzalo  
Mena V., Toribio  
Molina Esquivel, Ramón  
Molina U. ap., Ramón  
Montague Rojas, Franco  
Montoya C., Juan Rafael  
Montero Villanca, Jesús  
Morales A., González Luis  
Muñoz S., Eduardo G.  
Ortiz Rojas, Isaac  
Palma Córdoba, Juan  
Pérez Pérez, Higinio  
Picado U. ap., Pilar  
Quesada Delgado, Ruperto  
Quirós U. ap., José Manuel  
Ramos Valverde, Gabriel  
Revelo Echeverría, Tito  
Roig V., Rafael E.  
Rojas Carlos  
Sabotío C., Juan Angel  
Sequeira Quirós, José A.  
Manuel Cordero, Nicolás  
Sojo Salas, José  
Sánchez U. ap., Jesús  
Torres Mora, Abel  
Tovar, L., Eduardo  
Tovar S., Hermenegildo  
Valenciano G., Manuel  
Valverde M. Bartolomé  
Vargas Granados, Ricardo  
Vargas L., Eloy  
Vega Salas, José Moisés  
Viquez Ramírez, Rogelio  
Vizcaino Elizondo, Enrique  
Zamora F., Federico  
Zamora F., Federico  
Zúñiga, U. ap., Juan

**NOTA**

En esta segunda lista de adhesiones dejamos sin publicar una gran cantidad de ciudadanos que por diferentes motivos, todos muy atendibles, nos han rogado la reserva de sus nombres.  
Con gusto cumplimos su encargo, pues no está en nuestro ánimo causarles perjuicio.  
Con los nombres que por la anterior razón dejamos de publicar, esta segunda lista redondea mil votantes.  
Es realmente bello y patriótico, este entusiasmo con que los costarricenses sustentan nuestra causa.

**El Partido Unión Nacional, que hace algunos meses confundió al carlismo y llenó de admiración los ojos de todos los costarricenses, publicando la más grande Directiva que de la ciudad de San José durante toda la vida política del país haya presentado partido alguno, viene ahora a sorprender de nuevo a los incrédulos carlistas, con esta segunda lista de adhesiones en la que no hay menos de ochocientos ciudadanos.**  
La ciudad de San José es el termómetro del país, dijo de candidato el ilustre don Ricardo Jiménez, quien como don Cleto ahora, tuvo en la lucha electoral pasada el apoyo ilimitado de la ciudad capital de la República; y esa frase la podemos repetir ahora nosotros, con la certeza de que el país entero hace coro a este florecer espontáneo y glorioso de las aspiraciones políticas de los ciudadanos de la capital.  
Con esta segunda lista de adhesiones, nuestro partido, en la ciudad de San José, pasa ya de seis mil ciudadanos.  
Sea esta ocasión de decir que el carlismo no ha podido todavía formular su Directiva de esta capital, pero haciendo gala de un sentimiento de justicia es noble agregar también que la enormidad de nuestras adhesiones es la mejor disculpa que el carlismo tiene en su retraso.



## Por los fueros del mérito y la justicia

Tal es el anverso y reverso del agradecimiento que han de llevar los sonoros metales, que dos obreros, ayudados por partidarios de la Unión Nacional, han pensado obsequiar a Manuel Castro Quesada y Arturo Volio. Nada más justo dentro del ambiente político. Sabedor el país de que al principio de la campaña, parecía que en lucha desigual nos tocaría batir el cobre de una lucha titánica, tal era la agitación de nuestro enemigo, nos convencimos poco después de que la Unión Nacional creció tan rápidamente en el país, que no hemos hecho más que pensar, en que el pasaje evangélico de la «multiplicación de los panes y los peces», lo ha adaptado la Providencia al Partido de la Unión Nacional. El empeño varonil y patriótico de don Manuel y don Arturo, que ha desvelado a más de un enemigo de acuerdo con la popularidad de nuestro candidato, «rey de la serenidad pasmosa», la pluma vigorosa y previsora de Fernández Montúfar, la moralidad periodística de Villalobos y la decisión del obrero y el campesino en los campos del civismo, han trocado en democracia lo que el presagio oscuro de ambiciones, parecía poner en juego con intranquilidad de un pueblo valiente, pero pacífico y laborioso.

Nos preguntábamos al principio de la campaña y cuando leíamos el «Diario Republicano» si los candidatos a la Presidencia eran don Manuel y don Arturo. Pero fácil fué adivinar el objeto de la rudeza con que el partido contrario quería desvanecer la simpatía que el Cletismo tiene para estas dos figuras directoras de la política nacional. Ya que no hicieron más que avivar en dos pechos el fuego de un entusiasmo viril puesto al servicio de una causa que consideramos superior a la del enemigo azul.

No es la acometividad del señor Jiménez Ortiz, la que pudo desvanecer el empuje formidable de la Unión Nacional, ni mucho menos apagar las actividades de dos Jefes que no cesan en darle curso al cada día más numeroso Partido Unión Nacional, que registra, según el criterio de cabezas canas, la historia política de Costa Rica.

Laborando así, Castro Quesada y Volio, bajo la amplitud de una bandera popular que está sembrada en la mayoría de la opinión pública, y que es invulnerable por el engaño o cualquiera otra arma que se ponga en juego, caminaremos paso a paso, triunfantes siempre y como hoy, porque éste es el designio natural de un esfuerzo sano y sincero.

El concurso de razones discutidas de orden nacional e internacional, es la base de la cristalización de nuestro ideal colectivo, de no llevar el pendón descolorido de una causa ambigua, sino el símbolo de una Patria vigorosa, fuerte, capaz de mirar sin sonrojos a sus hermanas.

Ante este empeño, donde Castro Quesada y Volio no han puesto límites para asumir parte de nuestro triunfo, sea enhorabuena puestos en sus pechos titánicos el emblema de un pueblo y una Patria agradecidos.

“El soldado Lombardo”

## Gran manifestación de duelo en Heredia

Con motivo de la muerte de don Oscar Sánchez, hijo del muy distinguido correccionario D. Julio Sánchez, la ciudad de Heredia se vistió de luto para rendir una gran manifestación de duelo con ocasión del entierro del estimable joven.

El señor Presidente de la República y su Gabinete asistió en cuerpo. La ceremonia religiosa se ofició en la Ermita de San Francisco, de donde salió el cortejo hacia el Cementerio de Heredia. Presidían el desfile el señor Presidente de la República y el Lic. don Cleto González Víquez; seguía luego el Gabinete y después la enorme multitud compuesta de gentes de todas las clases sociales.

Heredia ha dado testimonio de la estimación que le profesó al extinto y a su distinguida familia.

## Ojo cletistas Que son ciclistas

A la tienda LA GERMANIA han llegado gran cantidad de neumáticos de foot ball, llantas, neumáticos, maleteros, candados, timbres, lámparas, dinamos, infladores, aros, frenos, y todo lo que puede desear un ciclista.

No olvide usted el (Gre-Solvent) pasta para limpiar las partes niqueladas de la bicicleta. IBO ROJAS. 175 varas al Sur del Teatro Moderno.

## Linimento del Doctor Vargas alivia todo dolor al instante

Pídalo en todas las pulperías y Boticas. En San José lo encuentra siempre en la Botica Francesa y en la Botica Oriental.

Para un dolor de espalda nada hay mejor.

# Una conversación entre jornaleros

—Buenos días señores, dice el primero de los jornaleros que llegó al campo del trabajo, a los demás que van llegando.

—Así los tenga Ud. contestan otros con el mayor respeto.

Ponen sus robustos brazos al trabajo y hablan conjuntamente de sus familias, de sus negocios, de las cosechas, del tiempo mas o menos lluvioso y hablan de todos los asuntos del momento, que tal vez a un buen periodista se le quedarían sin comentar; porque nuestro campesino es crítico, es curioso, es insinuante, es pretencioso de cultura e ilustración; si es analfabeta nada de lo escrito quiere ignorar y si es sencillo de ideas todo lo quiere saber. Y por eso después de hablar de todo, terminan, hablando de política. Nuestro campesino es un gran político también. Hay quienes aseguran que la gente de nuestros pueblos es contraria a la política y no hay tal, al contrario, ellos solitos discuten, analizan, comparan, ponen en claro y se orientan perfectamente en las contiendas políticas.

Ellos ven las conveniencias e inconveniencias para el bienestar del país. Nuestros trabajadores de los campos tienen más patriotismo tal vez, que muchos que se llaman adoradores de la patria y no tienen ni la «p» de la palabra «Patriotismo». Y vamos a relatar una conversación entre jornaleros, tal cual ha sido, porque es muy digna de admirarse...

—¿Y qué se dice de política?—dice uno a otro compañero.

—¿Por fin, ¿cuáles son los candidatos?

—Pues parece que don Cleto González Víquez y don Carlos María Jiménez, contesta el interrogado.

—¿Y cuál irá a ganar?

—Pues quién sabe!

Uno de los otros que ha oído el diálogo anterior, rompe el silencio y dice: Ganará don Cleto, porque desde que yo estaba jovencillo, oigo hablar a *Tata* muy bien de él y nunca le he oído mentar a don Carlos María que parece que es muy joven, y creo que vale más una yunta de bueyes sazones, valientes y mansos, que unos novillos todos briosos, pero puras mañas, y que no sirven para arar el surco.

—Pero dicen que don Carlos María es oficial.

—No hay tal.

—Así decían de don Alberto Echandi.—Yo era policía en ese entonces y el Político me decía que quisieran o no quisieran, don Alberto sería el Presidente, porque don Julio era echandista; y ya vieron ustedes que el Presidente fué el que quisieron los volistas.

—Pero los carlistas dicen que ellos ganarán, porque tienen los cuarteles, y espadas son triunfo.

Otro toma la palabra y dice:

—Pero si el Presidente ya ha dicho porque yo leí y ví la firma de él, y les digo que ha dicho que a él nadie se atenga, porque le entregará el Poder al que tenga más votos.

—Pero don Carlos María es del Partido Republicano, y don Ricardo era también y ganó.

—Sí, pero ahora es diferente la cosa y se las voy a contar como es: Los hombres de los partidos de antes, pensaron muy bien en no molestar a las gentes con más políticas y se pusieron de acuerdo para nombrar un candidato del gusto de todos.

A don Alberto le consultaron los echandistas que si le gustaba don Cleto y dijo que sí. Al General Volio le escribieron los Volistas diciéndole también que si le gustaba don Cleto y dijo también que sí; y a los Republicanos de don Ricardo también les gustó don Cleto.

Sólo don Carlos María no quiso aceptar a don Cleto, porque él quería ser Presidente. Entonces todos los Republicanos compañeros de don Carlos María lo dejaron solo y se fueron con todo el Partido a apoyar con los otros partidos a don Cleto. Le propusieron los tres partidos a don Cleto que aceptara la candidatura y el no quería, dijo que ya estaba cansado de política y que ya había sido Presidente, pero como todos le rogaron que aceptara la candidatura, él dijo que tratándose del bien de la Patria aceptaba el sufrimiento de ser Candidato.

A esto, otro pregunta: Pero don Carlos María tiene otro partido Republicano? ¿Cómo es eso?

—Pero hombre: ¿No ve que él quería ser Presidente y entonces se encaprichó en poner a su partido también Republicano y claro, unos cuantos amigos y parientes de él, lo siguieron porque les ofreció muchas cosas, pero ya ven, que como les cuento, todos los partidos y en cuenta el de antes republicano, acuerparon a don Cleto y ya verán que él será el Presidente, y para que vean bien claro, les voy a poner un ejemplo: Nosotros en la familia somos tres hermanos: *Tata* tiene un terreno. Si él nos propone que nosotros los tres hijos, junto con él sembramos una milpa para todos cuatro y uno de nosotros no quiere y se va a alquilar un terreno ajeno para hacer una milpa solo, ¿qué vamos a hacer? Que se vaya él solo donde quiera y nosotros nos quedamos juntos y les apuesto que nosotros haremos mucho más que él porque la unión hace la fuerza. Pues eso es lo que ha sucedido en esta política. La patria era el *Tata*. Llamó a sus hijos a trabajar juntos para ayudarse unos a otros y salir todos gananciosos pero uno fue desobediente y no quiso y desde luego sólo y sin el apoyo de la familia no haría nada.

Después de este relato dijeron los demás compañeros; si es así está muy claro que don Cleto será el Presidente. Pues así como se los cuento es y si no, fíjense en los grandes Republicanos de don Ricardo como don Arturo Volio,

Ideas de un discurso en Cartago

# El Himno Republicano

“El verso es vaso santo, poned en él tan solo un pensamiento puro”.

J. A. SILVA.

Un estimado amigo alajuelense ha puesto en nuestras manos, con la recomendación de que las comentemos, las estrofas de un himno republicano que voces infantiles entonaron el día de la manifestación carlista, en honor del candidato que posiblemente batió palmas, lleno de regocijo, como una forma de agradecer y celebrar el homenaje de que se le hacía objeto.

La preocupación del amigo que puso en nuestras manos el canto que vamos a comentar, tiene origen en los conceptos innobles, injuriosos, ofensivos, y por los tres motivos, rastreros, que el autor vertió en las estrofas del himno, como podre e inmundicia en recipiente de desperdicios.

Ignoramos, desde luego, quién sea el autor de ese canto carlista, y hacemos esta advertencia para que se nos tenga por descontado cualquier sentimiento extraño al verdadero fin que perseguimos. Del autor lo único que sabemos es que no es poeta, y para saber eso, que se deduce de la sola lectura del llamado *himno*, no necesitamos, ni queremos saber cuál es la persona que en tal forma se ganó la simpatía y unas palmaditas de su candidato agradecido.

Para dar una idea de lo que es este canto, baste decir que en él se le llama *perjuro* y tirano al señor González Víquez, y a sus partidarios se nos dice *enemigos arteros, fantasmas malditos, innoble facción, proscritos de honor, infamantes de la nación, grupo menguado, olimpo procaz*, y algunas otras cosas por el estilo.

Ese, todavía más reconcentrado, es el vocabulario que el carlismo usa en la plaza pública, pero para un himno... es posible que todos estemos de acuerdo en que no es el más adecuado!

José Asunción Silva decía que sólo un pensamiento puro era digno de ser vaciado en el vaso santo de un verso; y el verso, agregamos nosotros, para serlo de verdad, necesita tener alas para remontarse en los aires; no puede el verso ser el reptil que arrastra la panza hasta encontrar el fango en que ha de solazarse.

Pues bien: ese *himno* fué cantado por niñas inocentes que por primera vez sintieron en sus labios la mancha de una palabra descompuesta, ofensiva, vulgar, maleante. ¿Quién cometió ese crimen? El carlismo, que pone veneno en los labios que solo debieron tener miel; que enseña el mordisco a la boca que solo sabía besar; que lleva el pecado a la lengua que apenas sabía del roce leve de la hostia blanca!

El himno de un partido debe ser canto de esperanza para la patria; grito de victoria, si esa victoria ha de poner un beso de amor sobre todas las cabezas de los costarricenses; promesa de fraternidad y de concordia; voz de progreso: aureola de paz y flor de libertad.

Pero dentro del carlismo, todo converge hacia un mismo fin: el cantor de la acometividad necesitaba un himno de su misma estatura moral y cívica, y he aquí que lo obtuvo, poniéndole música al insulto!

Por fortuna no es ese el sésamo con que se abre la puerta del castillo encantado de una presidencia, y a él entraremos los costarricenses que entonando cantos de amor para la patria, acuerpamos al más amoroso de los costarricenses, Cleto González Víquez.

ALVARO DEL CAMPO

## AVISO

A partir de esta fecha la oficina del Censo del Partido, instalada en el mismo local del Club Central, permanecerá abierta todos los días hasta las 9 de la noche. Se ruega a todos nuestros amigos acercarse a ella a constatar si están debidamente inscritos en el Registro Cívico.

San José, octubre 4 de 1927.

Castro Quesada, don Juan Rafael Arias, don Claudio Coto, don Luis Castro, don *Coto Fernández*, el Doctor Facio, el Diputado Urbina, el Abogado *Fernando Montúfar*. ¿Con quién están? Con don Cleto, Si es don Alberto Echandi, don León Cortés, don Julio Sánchez, el poeta Villalobos, el Diputado Fournier y todos los principales del Echandismo, también con don Cleto. Y por último don Enrique Fonseca, *Mister Orlach*, el General Volio, el Diputado Padilla y todos los volistas, ya lo ven todos están con don Cleto.

Sólo don Carlos María falta que se vaya también con don Cleto.

Como se ve en la anterior conversación entre varios jornaleros, nuestros trabajadores del campo tienen más malicia, más argumentos y más olfato que nadie; ellos deducen muy bien y llegan al fin que buscan; ellos razonan a base de raciocinio y solitos despejan la incógnita política perfectamente.

¿Quiénes eligen Presidente? Los pueblos. Pues los pueblos harán Presidente a don Cleto.

AZUL.

Santa Ana, 4.—10.—1927.

DEPOSITO DE MADERAS DEL PACIFICO

RAMON LEON h.

100 varas al Oeste de ña Adela v. de Jiménez